

PERFIL DE UN MAESTRO

MAESTRO SOO NAM YOO SÍMBOLO DE EXCELENCIA



Cuando se habla de grandes maestros, increíbles son las hazañas que viajan como relatos de boca en boca, sobre cualquiera fuere la figura reconocida en el ámbito marcial; en la vida del Gran Soo Nam Yoo las historias no son puro cuento.

Como máximo exponente del Sipalki en el mundo, el maestro Soo Nam Yoo, siempre paciente y sencillo, es considerado a sus 67 como una leyenda en vida. Luego de 3 décadas de arduo trabajo, instrucción de cinturones negros del mundo y fuerzas armadas, contamos en esta nota, la historia del Gran Maestro.

El 8 de Octubre de 1940 nace en Mongolia el Gran Maestro Soo Nam Yoo, descendiente de una familia con una larga y respetada tradición dentro de las artes marciales. Como único heredero directo de un linaje de practicantes del estilo Sipalki Ion Bi Ryu, - quiere decir escuela de los secretos de la golondrina- el gran maestro Yoo dio sus primeros pasos dentro marciales a la edad de 5 años junto a su padre Soon Yoo. Mas tarde, su padre, Jehak Yoo, continuó la labor con un riguroso pero fructífero entrenamiento a futuro. *"La practica intensa es progreso seguro. Gracias al trabajo fuerte y continuo, se avanza en el dominio de las diferentes técnicas"* dice siempre como filosofía el Gran Maestro.

Mas adelante en la historia, el 9 de mayo de 1970, con el grado de 9 dan y con escasos 30 años, Soo Nam Yoo se embarcó rumbo hacia Argentina para reencontrarse con su familia. En su llegada al país con tan alta graduación, hubieron quienes descreyeron de su capacidad técnica tanto como de la efectividad de la disciplina milenaria.

Soo Nam Yoo con inquebrantable voluntad y la humildad propia de un experto en su materia, haciendo caso omiso de ello, obró según lo dictaba su corazón *"Sentía que mi misión era enseñar el Sipalki"* explicaba el 10mo Dan. En respuesta a su llamado vocacional, apenas puso ambos pies en Sudamérica, dictó clases gratuitas al aire libre en el predio del Parque Chacabuco, en Capital Federal.

Aunque su intención era viajar a los Estados Unidos *"Mi señora me pidió de quedarnos cerca de la familia"* que vivía en Argentina. Por cuestiones del destino, entendió su leyenda en vida en suelo argentino.

Soo Nam Yoo "El perfeccionamiento es un camino, no un destino"

Debido a los años de entrenamiento junto a su padre y tío y con rigidez en la disciplina, el Gran Maestro Yoo, se forjó bajo la filosofía del perfeccionamiento a través de la práctica. Muchas horas de intensa practica y largas jornadas de dedicación, Soo Nam Yoo abordó su vocación de enseñanza con

16 años; primero instruyó en la policía de la provincia Na_Ju, en la fuerza aérea de Corea y, por último, en las Fuerzas Armadas.

Cabe destacar el merito a la excelencia en el aprendizaje del Sipalki; al momento de impartir conocimientos, el maestro da la clase para todos y dedica tiempo para conocer a su alumnado. Además, es claro, sencillo y con prácticos ejemplos para aleccionar.

En las clases del Gran Maestro se estudian en profundidad las técnicas, buscando milimétricamente la efectividad en la menor cantidad de movimientos; teniendo en cuenta que en la época de las guerras en Oriente, los soldados entrenados salían a cortar cabezas sin dudar ni fallar. He aquí donde se dividen quienes realmente se dedican al Sipalki por amor y quienes aun tienen un largo trayecto por recorrer.

No obstante, a pesar de los orígenes marciales forjados bajo el calor de las batallas del Sipalki, el maestro Yoo siempre manifiesta la importancia de cuidar de uno mismo y del compañero de práctica al momento de entrenar.

La filosofía del Gran Maestro

"En la naturaleza no hay secretos, nacemos para morir. Y los que mueren, renacen otra vez. Estamos en primavera y nace una flor. En invierno muere pero, sin embargo, tiene vida abajo. Con el hombre pasa lo mismo, es un elemento de la naturaleza, que nos abraza, no podemos rechazarla, debemos aceptarla. Por eso nuestra filosofía se nutre de ella." difunde Soo Nam Yoo a sus discípulos.

Calido, natural, apacible y con gran sentido del humor, el maestro siempre remarca, ante todo, el valor de aprender lo que el otro tenga para enseñar sin importar jerarquías; considera sumamente respetable el feedback que nace entre los alumnos y el profesor, ya que así es como se alcanza al equilibrio nacido de la disciplina.

El heredero del estilo Ion Bi Ryu, hace hincapié en que la verdadera filosofía del arte prevalece en el corazón noble, en vez de aparecer en la graduación obtenida. *"Se debe aprender a graduar los corazones y no un cinturón porque el interior de cada uno es muy importante"* aclara el maestro.

En resumidas cuentas, con la constancia y paciencia adecuada para una total dedicación al Sipalki, el practicante, Kup o Dan, alcanza el control de su cuerpo y su mente pero con un germen explosivo dentro, que significa el verdadero eje de la fortaleza física y psíquica

Todos los caminos llevan al Sipalki

"... los practicantes deben respetar todas las ordenes de arriba, sin preguntar los porqué de toda enseñanza recibida..." se lee entre los fundamentos que forman parte de las bases éticas del arte marcial a nivel mundial. Entonces prepondera el rechazo para con la discordia y la discriminación de razas, clases o credos son los puntos a destacar.

Cuando el Gran Maestro habla sobre el Sipalki, lo hace sin dar referencias geográficas o políticas, ni especificar la escuela ni el lugar de origen, porque Sipalki como arte marcial es uno solo.

El valor del Hyong

Puede parecer imposible o precario pensar que el Hyong – forma- pueda ser considerado como base esencial de un arte marcial originaria de las dinastías Joseon (Choson) en oriente. Pero en Sipalki así lo considera el actual heredero. Para él, el Hyong no sólo es un camino para mejorar la técnica, sino también, permite al practicante realizar una combinación infinita de técnicas en combate y ampliar la efectividad en el menor tiempo.

El Hyong tiene vida, con pulso y tiempo propio se ve dictado según su creador. Además, es tradición de esta arte marcial que cada Gran Maestro tenga su propio Hyong o Forma.

Cabe recordar que el Sipalki nace por necesidades de defensa de las tribus en la antigua Corea que se veían forzadas a defenderse del ataque de los estados vecinos en conflicto por la obtención de tierras.

Una leyenda en vida

Actualmente 10º Dan de Sipalki, heredero directo del estilo Ion Bi Ryu y una agradable personalidad, Soo Nam Yoo camina por las antiguas calles de los barrios de Buenos Aires calmo, con aires de simpleza y calma, sin necesidad de ostentación.

Entre sus admirables logros, el maestro es también profesor en Ciencia, Arte y Técnica de Medicina Oriental. Actualmente, ejerce carrera en la Acropuntura – de origen coreano, es una técnica terapéutica, Reflexo-terapéutica y bioenergética-, tratamientos con hierbas y energía del cuerpo; aparte de, es Investigador en Dáctilo puntura. Tiene en su haber dos libros de acupuntura, uno en Japón y otro en Corea

En constante ejercicio de su vocación educativa, el maestro ha dictado clases y seminarios de acropuntura y tratamiento con hierbas en varios institutos de todo Buenos Aires, inclusive en Instituto John F. Kennedy.

Presidente de la Federación Mundial de Sipalki, el maestro Yoo recibe a practicantes de todas partes del mundo quienes alguna vez supieron hallarse como sus discípulos, para perfeccionarlos en técnica y pedagogía de este milenario arte marcial.

A pesar de sus 68 – en oriente se cuenta el año de gestación – constancia, excelencia, disciplina y armonía entre el cuerpo y el alma del Sipalki son los elementos de la formula para el camino de una leyenda.